



La Promesa

Según Canónico Henry Parry Liddon, en el Antiguo Testamento hay 332 profecías mesiánicas. Según Alfredo Edersheim los rabinos judíos cuentan 456. Ellos hallaron 75 en el Pentateuco, 243 en los Profetas y 138 en los Libros Poéticos.

La primera, Génesis 3:15, era la primera estrella puesta en la oscurecida bóveda por el Amoroso Padre la noche espantosa que envolvió a los primeros padres cuando cometieron el primer pecado. A través de los siglos otras comenzaron a aparecer en el firmamento. Por fin, en el oriente apareció el más brillante anuncio que ya en Belén de Judea, había nacido el Anunciado.

Unas estrellas de primera magnitud que brillaban disipando la negra oscuridad. Son las de los profetas Isaías y Miqueas que aparecen en seguida:

He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel.

Un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz.

Saldrá una vara del tronco de Isaías, y un vástago retoñará de sus raíces. Y reposará sobre él el espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor a Jehová.

Tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familia de Judá, de ti saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.

Isaías 7:14; 11: 1-2; 9:-6-7; Miqueas 5:2